

¡A LAS DOS Y MEDIA!

PERIODIQUITO INCOLORO.

A las tres

será ella.

SEGUNDA PARTE DEL PERIODICO "A LA UNA" - TERCERA PARTE DEL PERIODICO "A LAS DOS"

CUARTA PARTE DEL PERIODICO "A LAS DOS Y CUARTO"

¡¡ UN MILLON DE DIROS EN MONEDA FRANCESA !! (ORO DE LA REACCION) AL QUE ADVINE EL COLOR POLITICO DE ESTE PERIODICO.

¿Eh?

¿Quién es ella?

AÑO 1869.

MADRID, 4 DE JUNIO.

NUM. 12.

LOS MISERABLES.

Debajo de una mala capa se oculta un buen bebedor, dice el refran castellano. Nosotros decimos que debajo de un nombre ilustre puede ocultarse un miserable.

Miserable es el pobre que vive en la miseria, pero es más miserable el poderoso que tiene la miseria en el corazon.

Miserable es el que sufre las miserias de la vida, pero es más miserable el que se deja arrastrar á la infamia en pos de las miserias de la vanidad.

Acá, en lo bajo, hay un hombre honrado que mira con indiferencia á los que quieren trepar á la altura. El demonio de la ambicion le aprisiona entre sus brazos; el hombre lucha, vacila, se entrega, comete un crimen, sube, y canta victoria. Miradle en lo alto; el honor quedó en la jornada; el hombre honrado se ha convertido en miserable.

Los que miran desde abajo se asombran del éxito de la empresa; sedúceles lo fácil, envidian el resultado, dan su alma al diablo, trabajan, suben, llegan á la cima, ¡hurra por los bravos! Y aumenta el número de los miserables.

Poco á poco, los ambiciosos, los egoistas, los audaces, siguen el ejemplo del primero que subió. Hoy atropellan su honra; mañana venden su dignidad; despues pasan por encima de lo que debiera serles mas sagrado, nombre, familia, deber, religion; pero ¿qué importa? Manchas de vergüenza, manchas de ignominia no son abismos que cortan el camino. Adelante, adelante siempre. Y el número de los miserables aumenta, aumenta.

Pero aquí abajo hay sitio para todos, y allá arriba el sitio es estrecho. Los miserables se apiñan unos con otros, se empujan, riñen disputándose el puesto, los más débiles bajan, otros caen, se esgrime el hierro, cadáveres sirven de escabel á los victoriosos, queda en pié la flor de los miserables, y suben, suben.

Ya están en lo más alto; ya no pueden subir más. Pero ellos, poseidos todavía del demonio de la soberbia, alzan los brazos al cielo, y quieren subir, subir. Creen que no les deja elevarse lo poco bueno que les ha quedado, y toman una determinacion

heróica; sienten en su corazon un resto de pudor; ¿pesa? ¿estorba? ¡Fuera el pudor! ¡Abajo! Sienten en su pecho un átomo de hidalguía; ¿pesa? ¡Fuera la hidalguía! Sienten en su conciencia un poco de remordimiento; ¿estorba? ¡Abajo el remordimiento! Y libres de todo, desnudos de toda idea noble y de todo sentimiento generoso, vuelven á alzar los brazos al cielo; pero no suben, porque allí no pueden subir, porque allí no subirán nunca.

Entonces, vuelven á sí mismos la mirada, se contemplan con asombro, quizá con horror, acaso con espanto, y para cubrir el inmenso vacío que ha dejado en su sér la ausencia de todo lo bueno, acumulan sobre ellos mercedes, oro, títulos, un galon en el brazo, una cruz en el pecho, una faja en la cintura; y si no basta, más galones, más fajas, más cruces, miserias, miserias, miserias, digno premio de los miserables.

Mas ¿qué es aquello que apaga el brillo de sus bandas de seda y de sus placas de diamantes? ¿Qué es aquello que mata el fulgor del oro y de las piedras preciosas? ¡Ah! es una mancha; una mancha de sangre. ¡Silencio! no lo digais, no lo escuchéis siquiera, vosotros que estais aquí abajo. El precio de tanto humo y de tanta baratija de vanidad, es demasiado horrible para que tengais el derecho de divuigarlo. ¡Silencio! porque ellos están arriba, ellos tienen en las manos las tablas de la ley, y nada os importa que para tenerlas hayan roto las puertas del arca santa con el peso de los cadáveres de sus hermanos. ¡Silencio! ¡silencio! ellos tienen la autoridad, tienen la fuerza, tienen la espada al cinto, que es la suprema razon de los verdugos. No hableis, no murmureis, no acuseis: poco os importa que esa autoridad haya sido robada, que esa fuerza les haya sido vendido, que esa espada tenga sobre la hoja la marca del deshonor, y sobre la cruz el anatema de la infamia. ¡Silencio! ¡silencio! ¡silencio, los de abajo! No turbe- mos la paz de esos héroes del crimen; no critiquemos la gloria de sus triunfos; no estorbemos la ventura de sus conquistas. ¡Doblad el cuello, siervos del de arriba! ¡A tier- ra la rodilla, canalla de aquí abajo! ¡Silencio! No hableis, no murmureis, no acuseis, no turbeis el festin de los miserables.

¡LA MAR!!

La mar de cosas notables
Por aquí viéndose está;
La mar de sueldos á todo
Gusano ministerial;
La mar de sustos que pasa
El gobierno de Guzman;
La mar de silbas á Dulce
Por la gente de Ultramar;
La mar de ricos turrónes
A la tribu liberal;
La mar de cruces y grados
A los amigos de Juan;
La mar de cenas y almuerzos
al Alcalde popular,
Con puntas de Valdepeñas
Y ribetes de Champagne;
La mar de voluntariosos
De la pobre libertad;
La mar de trampas mayúsculas
En la Hacienda nacional;
La mar de orejas de burro
Junto á la Universidad;
La mar de planes rentísticos
En la calle de Alcalá;
La mar de conspiradores
Que no tienen un real;
La mar de micos á Olózaga,
La mar de melifluidad
En los discursos históricos
Que pronuncia Castelar;
La mar de otras bagatelitas
Que alguna vez se sabrán;
Pero todo es poca cosa
Para lo que llegará,
Porque ya viene, ya viene...
—¿Qué es lo que viene?

—¡La mar!!

CONSTITUCION PATRIOTERA.

La nueva Constitucion, anotada, con todas las noticias y detalles relativos á su discusion, enmiendas y alteraciones que ha tenido el primitivo proyecto, se vende por las calles á cuatro cuartos.

Aún es cara la tal Constitucion, porque vale mucho menos y ha de dar muchos disgustos; pero nosotros, que no hemos querido opinar nada hasta que estuviera votada y firmada la Constitucion del Estado, vamos hoy á presentar la nuestra, y á darla gratis, aunque vale mil veces más que la aprobada en las Córtes.

Hé aquí nuestra obra:

PROYECTO DE CONSTITUCION PATRIOTERA.

TITULO PRELIMINAR.

La felicidad de un país estriba en tener una buena Constitución. Si además de buena es breve, la Constitución será más apreciable. Nosotros, los autores de este proyecto, creemos haber conseguido ambas cosas, y sólo exigimos en pago de nuestro patriotismo y de nuestro desinterés, una plaza de *manipulador* en los arreglos de las cuentas del Patrimonio que fué de la Corona; y esto lo queremos, no por medrar, sino por hacer compañía á los probos y dignos liberales que andan en ese asunto.

Dado en nuestro piso tercero de la casa núm. 80 de la calle de *Te veo*, á los cuatro días del mes de la calamidad constitucional y del año del esperpento revolucionario.

Ex-diputado, *Ex-gobernador,*
L. MEJUNJE. I. MANOS PUERCAS.

Ex-diplomático, *Ex-ministro,*
C. ARAÑA. P. ARREBATIÑA.

TITULO PRIMERO.

De la Religión.

Artículo 1.º La religión del Estado será la que usen los que manden. Así se evitan interpretaciones.

Art. 2.º El clero y el culto de esta religión serán mantenidos por los que no manden.

TITULO SEGUNDO.

De la forma de gobierno.

Art. 3.º La forma de gobierno será un octógono compuesto de siete ministros y de un regente de la kabila.

Art. 4.º El poder ejecutivo residirá en el que tenga más batallones paniaguados.

Art. 5.º Los deberes del regente serán los que siguen:

Comer.
Beber.
Dormir.
Pasear.
Hacer el oso.
Sus atribuciones:
Pegar.
Dar.
Quitar.

Art. 6.º Los ministros tendrán el derecho de sublevarse contra el regente siempre que tengan una escuadra comprometida.

TITULO TERCERO.

De los Españoles.

Art. 7.º Son españoles todos los que tengan vocación de empleado, sea cual fuere su patria:

Todos los que se hayan sublevado alguna vez.

Todos los que se llamen Juan.

TITULO CUARTO.

De las Cortes.

Art. 8.º Las Cortes se reunirán en la alcoba del regente.

Art. 9.º Los diputados serán elegidos por subasta.

Art. 10. Cada ministro podrá enviar á

Fernando Pío tres diputados de los que le hagan oposición en el Congreso.

Art. 11. El diputado más alegre será elegido Presidente de las Cortes.

Art. 12. Los diputados estarán autorizados para deponer al regente.

Art. 13. El regente tendrá autorización para echar á los diputados por las ventanas del Congreso.

TITULO QUINTO.

Del ejército.

Art. 14. El ejército pertenecerá al que dé más ascensos.

Art. 15. Lo mandarán tantos generales como soldados haya, para que en caso de guerra no se quede el ejército sin jefes.

Art. 16. Cada año se dará un ascenso al ejército. Si hay campaña, dos ascensos. Si hay pronunciamiento, tres ascensos.

Cada nueve meses se armará la Milicia Ciudadana, y con este motivo, se dará otro ascenso al ejército.

Pasado el plazo de los nueve meses, y á fin de poder repetir la operación, se desarmará la Milicia Ciudadana, dando otro ascenso al ejército.

Además, por vía de indemnización, cada año que haya cólera se dará un ascenso al ejército.

NOTA. Si algun oficial estuviera descontento de su suerte, podrá hacer dos cosas: reclamar dos ascensos ó conspirar para que le den tres.

TITULO SEXTO.

De la enseñanza.

Art. 17. La enseñanza será libre como el aire.

Sólo pagarán contribución los que estudien en Universidades.

Quedan exentos de toda gabela los alumnos de casas de juego, de billares romanos, de cafés cantantes y de casas de *cucas*.

Art. 18. Se creará una casa de *entreses* y una academia de *contrajudías*.

Art. 19. Los industriales de *pego* cobrarán una subvención del Estado.

Art. 20. Se suprimen las matemáticas, porque sólo sirven para embrollar las cuentas del Presupuesto.

TITULO SÉTIMO.

De la Imprenta.

Art. 21. La Imprenta es una cosa inútil y perjudicial. Queda suprimida.

TITULO OCTAVO.

De la administración de justicia.

Art. 22. La vara de la justicia será el sable del regente.

Art. 23. Queda abolida la pena de muerte para los conspiradores. Pero el regente podrá variar este artículo cuando quiera.

Art. 24. El más fuerte estará autorizado para tomarse la justicia por su mano.

Art. 25. Al más débil le queda el derecho del pataleo.

DISPOSICIONES GENERALES.

Artículo final. Esta Constitución será, invariablemente, la única que rija en el Es-

tado, sin que nadie pueda permitirse alterarla, variarla ó desobedecerla en lo más mínimo..... hasta que se subleven diez regimientos de caballería y traigan otra.

LIBERALADA.

La pícara curiosidad que domina á este periodiquito le hace andar siempre desenterrando verdades. Uno de sus redactores, recién llegado del Nuevo Mundo, se ha traído en la cartera un documento muy curioso, cuya autenticidad se negó en España por algun periódico, y que viene de perlas como dato para la historia de la dominación liberal.

Este documento es el bando publicado en Bayamo por el general conde de Balmaseda, liberalísimo jefe, digno de la situación.

Héle aquí:

«Habitantes de los campos: Los refuerzos de tropas que yo esperaba, han llegado ya; con ellos voy á dar protección á los buenos, y castigar á los que aún permanecen rebeldes al Gobierno de la metrópoli.

«Sabeis que he perdonado á los que nos han combatido con las armas; sabeis que vuestras esposas, madres y hermanas han encontrado en mí una protección negada por vosotros y admirada por ellas; sabeis también que muchos de los perdonados se han vuelto contra mí (1). Ante estos desafueros, ante tanta ingratitud, ante tanta villanía, ya no es posible que yo sea el hombre de ayer (2); ya no cabe la neutralidad mentida; el que no está conmigo está contra mí; (3) y para que mis soldados sepan distinguíros, oid las órdenes que llevan (4).

«Todo hombre, desde la edad de 15 años en adelante, que se encuentre fuera de su finca, como no acredite un motivo justificado para haberlo hecho, será pasado por las armas (5). Toda casería que no esté habitada será incendiada por las tropas (6). Todo caserío donde no campee un lienzo blanco en forma de bandera para acreditar que sus dueños desean la paz, será reducido á cenizas (7).

«Las mujeres que no estén en sus respectivas fincas ó viviendas, ó en casa de sus parientes, se reconcentrarán (8) en los pueblos de Jiguani ó Bayamo, donde se proveerá á su manutención; las que así no lo hicieren serán conducidas por la fuerza (9).

«Estas determinaciones empezarán á tener lugar (10) desde el 14 del corriente mes.

Bayamo 4 de Abril de 1869.—Firmado.—El conde de Balmaseda.»

CABOS ATADOS.

Para satisfacción de los hombres honrados y de los liberales regeneradores, publicamos los siguientes apuntes estadísticos, cuya exactitud nos consta de un modo absoluto:

ESTABLECIMIENTOS INSTRUCTIVOS DE MADRID.

ESCUELAS PÚBLICAS, que paga el Ayuntamiento.	92
ESCUELAS PARTICULARES, que no paga el Ayuntamiento.	254

(1) Este prólogo es un «andante» de mucho efecto.

(2) Esta salidilla de tono empieza á picar en historia.

(3) Lógica progresista pura.

(4) Aquí entra lo bueno.

(5) Este medio es el más sencillo.

(6) Aquí es donde el «allegro» llega á lo sublime.

¡Qué providencia tan original! ¡Qué prevision! ¡Qué razonamientos los del general!

(7) Sabemos que desde el día en que se publicó este bando ha encarecido en América el lienzo blanco.

(8) Esta frasecilla no puede ser más soldadesca.

(9) Y lo haría como lo dice. ¡Qué valor!

(10) ¿En dónde? Recomendamos el uso de la palabra á un académico de la lengua, y al general Balmaseda.... más vale callar.

ESTABLECIMIENTOS RECREATIVOS DE MADRID.

TABERNAS, que permite el gobierno, dentro de la población.	645
CASAS DE JUEGO, que tolera el gobierno. . .	371
CASAS DE PROSTITUCION, que debe vigilar el gobierno.	409
Total de CENTROS INSTRUCTIVOS. . . .	346
Total de CENTROS RECREATIVOS. . . .	1,522

¡Viva la libertad!

Para celebrar el feliz éxito de la elaboración del embuchado constitucional, varios individuos de la mayoría de las Cortes piensan dar una función dramática á beneficio de los uniformes que faltan á los Voluntarios. Se representará la comedia *El héroe por fuerza*, desempeñando el papel de héroe el general Serrano. Los Sres. Becerra y Coronel y Ortiz representarán una alegoría titulada: *La ninfa y el eco*. El Sr. Pinedo hará algunos juegos de física recreativa. El señor Martos cantará. Leerá unas seguidilla el Sr. Romero Ortiz y una octava real el Sr. Oló-zaga. La función terminará con vistosos cuadros disolventes presentados por el Sr. Figuerola, y con algunos fuegos artificiales dispuestos por el general Izquierdo.

Escriben de Francia que van á entrar aquellos señores. Al saberlo, la primera idea del gobierno ha sido poner en la frontera á Caballero de Rodas; pero como éste va á Cuba, el gobierno ha mandado que, en vez de Caballero de Rodas, se ponga en la frontera una fotografía de dicho general.

A última hora se ha sabido que quien tenía más ganas de ir á Cuba era el Sr. Rivero.

Parece mentira que el gobierno no lo haya adivinado.

Los generales Prim y Serrano continúan en la mayor inteligencia: uno mismo es su pensamiento, una misma su esperanza. Sólo que, sin saberse el motivo, el general Serrano anda buscando por debajo de cuerda alguna cosa del general Prim.

¿Escamati?

Hay tres cosas imposibles de averiguar: la patria de un gitano, la fidelidad de una mujer y lo que comen los liberales.

Continúan los convites del general Prim. A este paso, los convites del conde de Reus van á igualar á los desiertos del poder ejecutivo. Pero el general Serrano cree que esto es imposible.

El Sr. Ayala va á sacudir su mal humor escribiendo un sainete titulado: *Polvus de Poltronis* (en latín).

Ha sido preso un carnicero de Madrid que vendía carne de burro. Se le ha conocido la mácula por cierto descuido que tuvo con una pezuña.

Difícil es conocer la carne de burro, aunque

haya pezuñas denunciadoras. Pero es más difícil saber lo que ha gastado el Ayuntamiento de Madrid, aunque haya cuentas ajustadas.

Las últimas noticias recibidas de Madrid y provincias anuncian que ha llovido en muchos puntos de España, y que D. Salustiano tiene en el bolsillo el rey núm. 37.

Ya es cosa acordada el ascenso de todos los empleados que han sido redactores de *La Iberia*. Según el plan del Sr. Sagasta, cada seis meses toca un ascenso por barba de periodista progresista.

Es muy justo.

Los ministros revolucionarios continúan exhibiéndose por todas partes para demostrar que fraternizan con el pueblo.

El general Prim vá de un lado á otro sin abandonar la escolta y los batidores que tanto le gustan, sin duda por las simpatías que tiene en el ejército.

El Sr. Topete asistió á la última corrida de Beneficencia, donde tuvo el disgusto de ver que el toro que llevaba la moña regalada por su señora (la de Topete, nó la del toro) fué el único bicho que no topó.

El Sr. Rivero asistió al penúltimo concierto de la sociedad de profesores españoles, y tuvimos el gusto de verle aplaudir con furor la *Marcha turca*.

El Sr. Ayala, veinticuatro horas ántes de dejar la cartera que con tanta inteligencia y actividad ha manejado, se dejó ver despierto, cosa rarísima en S. E.

Los demás señores del Ministerio se dan á luz repetidas veces, ya á pié, ya en coche, alguno á caballo, y el Sr. Figuerola, invariablemente en el Suizo, cuyo café le inspira cada noche uno de esos planes financieros que son el asombro de Europa.

A última hora hemos sabido que el general Serrano, presunto regente, á fin de hacerse más apreciable á la muchedumbre, piensa adoptar la gorra para todos los actos que no sean de servicio.

No lo creemos.

Se nos ha dicho que el Sr. Rivero, despues de almorzar, trata de despedir á todos los empleados del Ayuntamiento que no sean Voluntarios de la Libertad.

Y á propósito de libertad: se ha observado que esta palabra puede ser comestible. Basta quitarle la última letra y pospener la *e* á la *r* para que quede convertida en libreta.

Hé aquí una trasformación que explica satisfactoriamente el liberalismo de algunos señores.

Nos han dicho que hace pocos días, estando comiendo el conde de Reus con su familia, el vizconde del Bruch tuvo la mala suerte de tropezar con el salero, y derramar su contenido en el plato de papá.

Con tan infausto motivo, la condesa no pudo

menos de estremecerse de horror. Pero dicen que Guzman levantó el brazo, y dijo:

—«Si no teneis cuchillo... etc.»

Momentos despues... entró Rivero, se brindó, y dió fin el espectáculo.

Desde que el general Prim ha colocado en el ejército á sus amigos, ó más bien, desde que el general Prim se ha hecho un ejército de paniaguados, los oficiales que tienen la desdicha de no haber sabido pronunciarse tienen que andar en un pié, y, aunque esto vale más que andar en cuatro, creemos que S. E. el conde de Reus podía... pero cuando él no lo hace será porque no podrá.

Sin embargo, al dar la licencia absoluta á ochenta y tantos individuos del cuerpo de la guardia civil, ¿por qué no se les ha formado la correspondiente sumaria?

¿Y por qué no se ha vuelto á hablar de este famoso suelto publicado en un periódico de la situación?

«Parece que se ha leído á algunas corporaciones de jefes y oficiales de cuerpos facultativos de ésta capital una orden del ministerio de la Guerra previniéndoles terminantemente que en lo sucesivo cesen todas las conversaciones sobre política, con la prevencion de que, aquellos que no estén conformes con la marcha de la actual situación, tienen abierto el camino para separarse de sus cuerpos.»

Hé ahí un camino abierto que vale cualquier dinero.

Pues, como decíamos, ¿por qué no se habla más de estos asuntos?

¿Hay ó no hay confianza en el ejército?

¿Se van oficiales con D. Carlos? ¿Se van oficiales con los republicanos?

¿Qué hay de esto? ¿No están los periódicos liberales cansados de repetir que el general Prim es el jefe más simpático al ejército?

¿Simpatizamos á no simpatizamos?

El Sr. Oló-zaga va á proponer á los republicanos un trato, que consiste en obligarse á recoger todos los reyes que echen aquellos, siempre que no le estropeen el toison al recibirlos en sus brazos.

Aconsejamos al Sr. Zorrilla que no pase por el callejon de las Yervas.

Damos el anterior consejo porque, como sabe todo el mundo, el callejon de las Yervas no tiene salida.

Suma y sigue. Ayer fijaron los carteleros de este periódico mil y pico de carteles en las esquinas de las calles de Madrid, anunciando la publicación de este número. Una mano caritativa, á ciencia y paciencia de la autoridad, se entretuvo en llevarse todos los carteles. El hecho no nos asombra: en España, y en tiempos de liberales, la cosa es lógica. Sólo damos cuenta de lo ocurrido para que sepa el público las simpatías que este periódico merece á ciertas personas. Tiempo perdido, porque el público compra y lee lo que le gusta.



AL PÚBLICO.

Gracias, amado público, mil gracias por el interés que te has tomado al preguntar repetidas veces cómo andaba de salud este humilísimo periódico; gracias por tanto favor, que no merecemos: gracias por tan infinitas bondades. Los redactores del periódico ¡¡A LAS DOS Y MEDIA!! continúan sin novedad en su inquebrantable salud, y merced al descanso que se han tomado, están dispuestos á hablar más gordo que de costumbre, con lo cual está dicho todo.

Desde hoy, gracias á un contrato que hemos hecho con los hombres más importantes del partido liberal (léase camama), este periódico saldrá los días 4, 9, 14, 19, 24 y 29 de cada mes.

Para mayor comodidad de los patriotas y reaccionarios que quieran hacer reclamaciones contundentes, la redaccion queda establecida en Leganés. Sin embargo, si algun sugeto, sea ó nó progresista, bebe los vientos por encontrar á los redactores de este papelito, puede beber agua en el pilon de la fuente de la Puerta del Sol, y despues que haya bebido y nos lo manifieste por escrito con certificacion de tres testigos amigos de Prim (condicion indispensable), encontrará con quien pegarla, si es que quiere pegarnos algo.

Y ya que se trata de pegar, bueno es advertir á los *caballeros* que tantas veces han venido en *corporacion* á buscar al Director del periódico ¡¡A LAS DOS!! que dicho señor se dá por muerto y se confiesa derrota lo, siempre que vengan á buscarle en grupos de DIEZ Y OCHO genízaros armados hasta los dientes.

Y con esto y con suplicar á la autoridad que no se escame de este inocente periódico, la Redaccion besa las manos de todos los españoles y se ofrece á su servicio.

NOTA IMPORTANTE.—Los señores suscritores á este periódico desde su fundacion, recibirán un regalo anti-político que les indemnice de los números atrasados, empezando á contarse desde el presente mes el segundo trimestre de suscripcion.

Los señores corresponsales que están en descubierto tendrán la bondad de abonar lo que adeudan, sin más aviso, pues de hoy en adelante no se sirve pedido alguno cuyo importe no caiga en el cajon del mostrador de cierto café, que es donde la toman los redactores de este periódico.

¡A LAS DOS Y MEDIA!

Este periodiquito, que es el más caro, el más fresco y el más duro de pelar de todos los periódicos de España y Africa, admite suscripciones, por mucho favor, en el kiosko de la Puerta del Sol, frente á la calle de Preciados, donde ha establecido el único punto de venta y administracion para los suscritores y vendedores de Madrid. Los de provincias se dirigirán al Administrador del periódico ¡A LAS DOS! en el apartado de Correos.

Cuesta este periódico:

EN MADRID.	EN PROVINCIAS.
Un mes. 5 rs.	Tres meses. . . . 15 rs.
Tres meses 12	Seis meses. 26
Seis meses. 20	Un año. 48
Un año 36	Un siglo 1.000

EXTRANJERO Y ULTRAMAR.	A LOS VENDEDORES.
Seis meses 70 rs.	En Madrid, 25 ejemplares. 8 rs.
Un año. 120	En provincias, 25 id. . . . 8

Número suelto, CUATRO CUARTOS.

Esto es lo que cuesta, pero vale mucho más.

Para evitar cuestiones mercantiles, que siempre son indecorosas entre personas decentes, los suscritores y corresponsales *pagarán anticipadamente* al tiempo de hacer sus pedidos.

Las cartas que contengan sellos de franqueo deberán certificarse, no por adorno, sino porque no hay confianza en la cuadrilla.

Todo suscriptor ó corresponsal que pida ejemplares del periódico sin enviar el importe dentro de la carta, recibirá... la llamada por respuesta.

Decidida la empresa de este periódico á hacerse simpática á todo el mundo, ofrece los regalos siguientes:

Todo suscriptor que sea Voluntario de la Libertad, tendrá opcion á un frasco de aceite de bellotas, cada trimestre.

Los suscritores carlistas podrán exigir, si quieren, una fotografia del simpático orador Sr. Suñer y Capdevila.

Los suscritores moderados recibirán un ejemplar del sistema de gobierno del Poder Ejecutivo, para que aprendan.

Los suscritores unionistas podrán recibir, á escoger, las aleluyas de la vida de Ayala, de la vida de Serrano ó de la vida de Lorenzana, que vienen á ser lo mismo.

Los suscritores republicanos tendrán derecho á un tomo que contiene la parte culinaria de los discursos del señor marqués de Albaida.

Los suscritores progresistas pueden escojer entre unas tenacillas para rizarse el pelo, ó un velocipedo.

Los suscritores que no tengan opinion política, tendrán derecho á pagar la suscripcion.

Los no suscritores, por falta de dinero, están autorizados para mamar el dedo, soñando con la esperanza de suscribirse algun dia.